

Comentario de libros

SECCIÓN A CARGO DE **MÓNICA GARCÍA BARTHE**

Un enemigo del pueblo

Henrik Ibsen

Edición digital. Santiago de Chile: Editora Zigzag, 2016

En un pueblo costero de Noruega, que vive de la explotación del balneario local, el Dr. Stockmann descubre que las aguas están contaminadas. En un principio el Dr. obtiene el apoyo del periódico local para denunciar la situación y hacerla pública, apoyo que esconde intereses políticos y económicos.

Pero luego se descubre un nuevo juego de alianzas entre el periódico, los propietarios y los funcionarios, cuando *La Voz del Pueblo* decide no publicar la denuncia de contaminación y por el contrario, publica la desmentida del alcalde sobre el tema.

El balneario es la principal atracción turística y el motor de la economía local, por lo que, si la contaminación de las aguas se conoce públicamente, el perjuicio para la localidad sería inmenso. Debido a esto, el alcalde del pueblo (hermano del Dr. Stockmann) en nombre del “bien común”, los pequeños propietarios y comerciantes, el dueño del periódico local y los grandes propietarios de las tierras cercanas al balneario, deciden que no se haga público el problema de la contaminación.

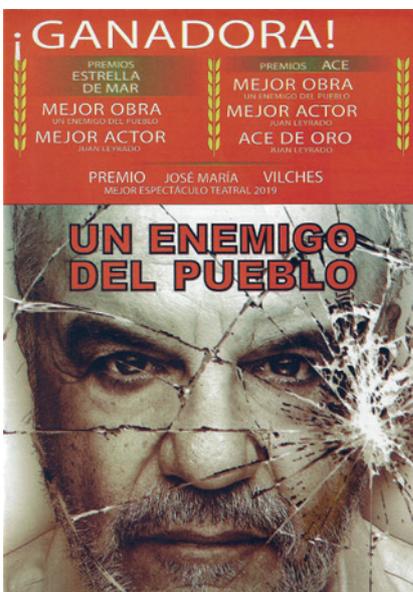
Pero el Dr. Stockmann es un médico cuyos principios y ética profesional le impiden ocultar un hecho que pone en peligro la salud pública. Ha visto en su consultorio pacientes con infecciones cuya causa son las aguas del balneario y no está dispuesto a ser cómplice de una situación que considera de extrema gravedad. Confiado en que la razón y la verdad han de prevalecer por sobre las alianzas políticas y económicas, decide convocar a una asamblea del pueblo esperando obtener el apoyo popular.

Contrariamente a lo que espera, su propósito es tergiversado por su hermano el alcalde, que junto a sus aliados manipula la opinión pública. En consecuencia, su prédica no es escuchada, por lo que se pregunta si

realmente son las decisiones de la mayoría las correctas y cuáles son los límites, la validez y los alcances de las decisiones populares. ¿Está capacitado el pueblo para votar? ¿Cuán manipulable es por los inescrupulosos que ocupan el poder y que persiguen intereses personales? Se pregunta y le pregunta a su audiencia. Provoca así el enojo de los asistentes, que se sienten ofendidos y es insultado y declarado el “enemigo del pueblo”.

La obra de Ibsen se está representando en la Ciudad de Buenos Aires desde el mes de abril de este año. Con dirección y adaptación de Lisandro Fiks y las actuaciones de Juan Leyrado, Romina Fernández, Edgardo Moreira, Bruno Pedicone, Raúl Rizzo y Viviana Puerta, su vigencia es impresionante.

Con algunas variaciones locales, la esencia de la obra es la misma. La acción transcurre en un pueblo de la República Argentina en el que la construcción de las Termas ha reactivado la economía. Pero la contaminación de las aguas plantea un dilema que opone la salud pública a la pobreza y la desocupación.



Henrik Ibsen (1828-1906) escribió su obra, en el año 1882, momento en que las principales democracias europeas se estaban consolidando y en el que los movimientos obreros y populares eran incipientes. A fines del siglo XIX la pregunta por el sufragio universal era central. Una época en la que el voto femenino no existía todavía y se discutía quienes estaban capacitados y quienes no para votar y tomar decisiones.

Si bien el contexto histórico es diferente, la obra hoy nos lleva a profundas reflexiones en las que no están ausentes los personajes representativos de los distintos sectores de la sociedad civil, las ideologías políticas y partidarias, la ética y los principios, el rol del Estado, los intereses económicos corporativos y el papel fundamental de los medios de comunicación.

En nuestro país se nos plantean a diario situaciones similares a la de la obra: la epidemia de hantavirus en la Patagonia que afectó el turismo, las explotaciones de la megaminería que abren fuentes de trabajo pero contaminan las aguas, el uso de agrotóxicos que permite el desarrollo de la agricultura pero afecta la salud de las poblaciones rurales. En todos los casos se plantea un dilema de difícil resolución. Una obra que nos permite reflexionar si nuestra sociedad, casi 150 años después, ha podido encontrar mejores respuestas que el pueblito noruego de Ibsen.